



CONTAR Y CANTAR

Por Álvaro Ruiz

San Francisco: “Alabado seas, mi Señor”

Así leemos en *Querida Amazonia*, 74: “Jesucristo, Dios y hombre verdadero, liberador y redentor, es el Resucitado que penetra todas las cosas. Para la experiencia cristiana, «todas las criaturas del universo material encuentran su verdadero sentido en el Verbo encarnado, porque el Hijo de Dios ha incorporado en su persona parte del universo material, donde ha introducido un germen de transformación definitiva» [*Laudato si'*, 235]. Él está gloriosa y misteriosamente presente en el río, en los árboles, en los peces, en el viento, como el Señor que reina en la creación sin perder sus heridas transfiguradas...”.

Para madurar el “Resistiré”

*‘Hay días en que me levanto con una esperanza demencial, momentos en que siento que las posibilidades de una vida más humana están al alcance de nuestras manos...’* Así comienza *La resistencia* de Ernesto Sábato, muy merecedor de lectura. Cerca de ochenta páginas a modo de cartas. He aquí otras calas para animar: *‘Creo que hay que resistir: éste ha sido mi lema... Unidos en la entrega a los demás y en el deseo absoluto de un mundo más humano, resistamos... Siento con entusiasmo esta posibilidad de vivir’*. Se encuentra en [biblio3.url.edu.gt/Libros/sabato/resistencia.pdf](http://biblio3.url.edu.gt/Libros/sabato/resistencia.pdf).

Alegría de los que entran en el templo

*Aclama al Señor, tierra entera,  
servid al Señor con alegría,  
entrad en su presencia con vítores.  
Entrad por sus puertas con acción de gracias,  
por sus atrios con himnos,  
dándole gracias y bendiciendo su nombre:  
“El Señor es bueno,  
su misericordia es eterna,  
su fidelidad por todas las edades”.*

La procesión de fieles canta el Sal 99 entrando en el templo. Avanza hacia donde está Dios con himnos de alabanza y de acción de gracias. También hoy.

EL SACERDOTE  
Y SU BELLEZA

Ser pastor del pueblo  
y misionero del mundo

Días estos, cuando estamos celebrando las bodas de oro y plata de varios compañeros sacerdotes, para sacar del “arcón” de la fe y la vida el rostro y belleza del sacerdote, su misión en el mundo y en la Iglesia.

Misión que tiene que ver con el pastor y el pastoreo.

Misión, por tanto, bella. Porque bello es todo lo del pastor en relación con sus ovejas. Bello el conocerlas, a cada una, y llamarlas por sus nombres...; bello el buscar siempre buenos pastos y alimentos para sus ovejas...; bello el estar siempre a su lado y defenderlas de todos los peligros...; bello el dar la vida por ellas, en las jornadas de la bonanza y cuando llega la cruz y el calvario... Lo del pastor todo es bello. Así es bello lo del ser y vivir del sacerdote, el hombre de Dios y el hombre de los hombres y para los hombres.

Misión que se traduce en su ser misionero. También bello. Porque se trata de gastar y ganar la vida (en ese orden) anunciando lo más bello, al más bello de los Hijos de los hombres, a Jesucristo. Nada más bello y saludable para la humanidad. El mayor gesto de caridad consiste en ofrecer a los demás el pan del Evangelio, el pan de Jesucristo. De eso va la vida y la misión del sacerdote

Ser pastor y ser misionero. Así rezaba el lema del Seminario para este año 2020.

## DOMINGO: DÍA DEL SEÑOR

ASCENSIÓN

Por Sergio SP

Hch 1, 1-11. Sal 46

Ef 1, 17-23. Mt 28, 16-20

### Lo vieron levantarse hasta que una nube se lo quitó de la vista

A los cuarenta días, Jesús sube a los cielos y se sienta a la derecha del Padre.

*Se les presentó..., dándoles numerosas pruebas de que estaba vivo.* Cristo se les fue apareciendo a los suyos y hablándoles del Reino. Jesús buscaba tres gracias: configurar a los suyos como testigos de su Resurrección y de que está vivo, la promesa del Espíritu Santo y la misión: *Id y haced discípulos de todos los pueblos.*



Se puso a la *derecha de Dios Padre*. Significa el cumplimiento de la misión de Cristo y su vuelta al Padre. Jesús participa de la soberanía propia de Dios, entra en la comunión de vida del Dios viviente.

*Me voy y vuelvo a vuestro lado:* porque el irse de Jesús no es un alejarse sino un estar más que nunca a nuestro lado de una manera nueva. Los discípulos no se sienten abandonados; es más, su sentarse a la “derecha del Padre” implica un nuevo modo de presencia: *Y sabed que yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo.* Esta permanente cercanía la experimentaron tan fuerte que les produjo una alegría duradera.

*Vol verá como le habéis visto marcharse:* Jesús vendrá al final de los tiempos. Dios, al final, lo será todo en todos. Dios enjugará toda lágrima, nada quedará sin sentido, toda injusticia será superada. *Y la certeza de que la victoria del amor será la última palabra de la historia del mundo.*

Y, mientras viene, la Iglesia vive el presente desde la esperanza en la venida de su Esposo al grito de: “Ven, Señor, Jesús”.

María, convócanos para la venida del Espíritu Santo.

## CARTA DEL OBISPO

+ Atilano Rodríguez

Obispo de Sigüenza-Guadalajara

**E**l domingo, 24 de mayo, Solemnidad de la Ascensión del Señor, la Iglesia celebra también la Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales. En medio del dolor y del sufrimiento por los efectos devastadores de la pandemia provocada por el covid 19, tenemos motivos para dar gracias a Dios por quienes, a través de los medios de comunicación social, nos han narrado una etapa de nuestra historia que, permanecerá muy presente en nuestra mente y en nuestro corazón durante los años venideros.

Los largos días de confinamiento en nuestros hogares, para evitar la propagación del virus, hubieran sido mucho más duros y difíciles de afrontar sin la dedicación, sacrificio y esfuerzo de quienes nos han acompañado a través de los distintos medios de comunicación para mantenernos informados de la realidad del mundo y para poner, en medio del dolor, buenas dosis de humor y de esperanza.

En estos momentos, muchas personas, al pensar en la realidad familiar, en la educación de los hijos, en la convivencia social y en los problemas laborales, tocan la oscuridad y experimentan la incertidumbre. Para hacer frente a la nueva realidad, todos tendremos que aportar lo mejor de nosotros mismos. Quienes trabajáis en los medios de comunicación, tenéis la hermosa misión de invitarnos a la esperanza y de animarnos a la práctica de la solidaridad, para construir juntos un mundo nuevo desde la sencillez.

## CARTA A MI SEÑOR DESDE MI CONFINAMIENTO

# Miedo

Por Angela C. Ionescu

Recibo, como casi todo el mundo, multitud de dibujitos de encierro, chistes de confinamiento, bromas sobre virus... Realmente algunos son asombrosos por el ingenio y más de uno me ha hecho explotar en carcajadas...

Hay quien dice que estos tiempos no son para reír y que con esas bromas y chistes lo que se quiere es ocultar el miedo, ignorar la propia vulnerabilidad, intentar disimular la fragilidad, disfrazar de arrojo la insoportable inseguridad y olvidar la impotencia.

Respecto a lo de tiempos para reír o no, yo soy del bando del papa, de bendecir a Dios con una broma bien hecha y por supuesto con una espontánea carcajada si alguien me dice un buen chiste, pero no tengo nada que objetar de quien no piense así. A quien me lo ha dicho en vez de mandarle chistes, le mando fotos de flores.

En lo que se refiere a ocultar miedos y disimular fragilidad, les doy la razón con toda sinceridad a los que así lo creen. Es verdad que tengo miedo y conozco a muchísimos otros que lo tienen. Recuerdo que cuando empezaba esta desdichada historia, una persona me dijo: “¡Pero no me digas que tienes miedo! ¡Uy, qué miedosa! Pues yo no tengo

ningún miedo, nada...” Y yo le dije que sí, que lo tenía. La importante está en cómo se sobrelleva ese miedo.

De la vulnerabilidad y la fragilidad, de la inseguridad y la impotencia, reconozco que son tan mías que me siento en ellas como en mi traje más usado. Pero no ha sido esta horrible pandemia lo que me ha hecho descubrir estos mis agujeros. Hace tiempo me sé muy vulnerable. Primero, porque cuanto más se ama, más indefenso se es, expuesto el corazón y el ser entero a los embates del desamor y a las taimadas tramas de las envidias y los celos. El amor siempre nos hace fáciles de herir; a veces me asombro de no estar siempre sangrando. ¿O quizá lo estoy? ¡Cómo voy a asustarme de mi vulnerabilidad! Convivo con ella desde que me sé.

¿Querer ocultar la fragilidad? Pero si está tan clara, es tan visible... Inseguridad e impotencia. Es como decir que tengo los ojos claros.

No, no quiero ocultar con bromas y risas mi miedo ni mis debilidades. Ahí están, no las pregonó ni las oculto. Río porque me gusta reír, porque hay muchas, muchísimas cosas a mi alrededor que me dan risa y, sobre todo, porque siempre me brotan chispas ante una de las cosas que más admiro y más disfruto: el ingenio agudo.

El papa Francisco, en el mensaje con ocasión de la Jornada de las Comunicaciones Sociales, os invita a los comunicadores a “crear relatos bellos, verdaderos y buenos”, rechazando los relatos que son falsos y malvados. Esta invitación del Papa, aunque está dirigida a los comunicadores sociales, nos viene muy bien a todos pues nos invita a buscar siempre la verdad. Dice el Papa: “Recapitulando información no contrastada, repitiendo discursos triviales y falsamente persuasivos, hostigando con proclamas de odio, no se teje la historia humana, sino que se despoja al hombre de la dignidad”.

En el presente y en el futuro, todos deberíamos huir de aquellas narraciones o comentarios destructivos que, en vez de animar a vivir la fraternidad, producen enfrentamiento y división social. “A menudo –prosigue el Papa– en los telares de la comunicación, en lugar de relatos constructivos, que son aglutinante de los lazos sociales y del tejido cultural, se fabrican historias destructivas y provocadoras, que desgastan y rompen los hilos frágiles de la convivencia”.

Que el Señor nos ayude a descubrir que todos hemos de vivir nuestra pequeña historia en este mundo, desde la experiencia de que el Resucitado camina con nosotros y desde la esperanza cierta de encontrarnos un día con Él cara a cara para participar en plenitud de su eternidad.

Con mi sincero afecto y bendición, feliz día del Señor.



## LA VIDA SE HACE HISTORIA

### Del mensaje del papa para la 54 jornada de las Comunicaciones Sociales

“Quiero dedicar el *Mensaje* de este año al tema de la narración, porque creo que para no perdernos necesitamos respirar la verdad de las buenas historias: historias que construyan, no que destruyan; historias que ayuden a reencontrar las raíces y la fuerza para avanzar juntos. En medio de la confusión de las voces y de los mensajes que nos rodean, necesitamos una narración humana, que nos hable de nosotros y de la belleza que poseemos. Una narración que sepa mirar al mundo y a los acontecimientos con ternura; que cuente que somos parte de un tejido vivo; que revele el entretejido de los hilos con los que estamos unidos unos con otros” ■

### Memoria agradecida en el 775 aniversario de Buenafuente del Sistol

Según consta en los archivos del Monasterio de la Madre de Dios de La Buenafuente del Sistol, el primer documento que se conserva está fechado en 1177 y hace referencia a la presencia de Canónigos Regulares, asentados en Alcallech, lugar monástico situado en Aragoncillo, cerca de Molina de Aragón. No sabemos si la razón por la que este documento está en Buenafuente es porque los canónigos dependían de este monasterio, o porque se trasladaron a él.

Sabemos que el Arzobispo de Toledo intercambió con los canónigos la propiedad de Buenafuente por otra de su propiedad, situada en Francia, y poco después D. Rodrigo Ximénez de Rada donó el lugar de Buenafuente a los Señores de Molina, quienes se lo vendieron a su suegra Dña. Sancha para que allí fundaran monjas del Cister. Este hecho queda registrado en el pergamino fechado en 1245, en el que se aprueba la fundación, razón de celebrar este año de 2020 el 775 aniversario de la llegada de la Orden Cisterciense, que es el motivo de apellidar a la Buena Fuente “del Sistol”, o del Cister.

Consta que el nombre del lugar se debe a su manantial, y que debió acontecerle alguna gracia notoria a D. Alonso de Molina, por lo que se edifica una primera iglesia que englobaba la fuente, donde se veneraba una imagen de Cristo con el apelativo “de la Salud”.

Hubo a lo largo de la historia algunas interrupciones de la presencia de las monjas en el Sistol. Así sucedió cuando la crisis de los monjes de Santa María de Huerta, que rechazaron al abad impuesto por el Duque de Medinaceli, y que se vinieron al Sistol, teniéndose que trasladar las monjas a Alcallech. Posteriormente, las repuso en Buenafuente una bula papal. También en el momento de la francesada y en los años de la confrontación civil hubo interrupción de la presencia, aunque durante el tiempo de la guerra siempre hubo alguna monja.

A mediados del siglo XX, la despoblación

rural, la pobreza, el mal estado de las comunicaciones y el deterioro del monasterio, hacían pensar que Buenafuente llegaba a su fin como lugar monástico. Y, sin embargo, por una providencia un tanto inexplicable, gracias a la suma de muchos amigos, que se volcaron en ayudar a la Comunidad de monjas, hoy celebramos agradecidos a Dios y a tantos, esta historia casi milenaria de vida contemplativa en las estribaciones del Alto Tajo, hoy declarado Parque Natural.



Es un deber reconocer el paso de generaciones orantes y que hoy siga siendo Buenafuente un recinto austero, donde la oración, la naturaleza, el silencio y la acogida, son los dones que se desean compartir en torno a la Comunidad Monástica ■

## La fuente de todas las heridas

Tocaba en la oración litúrgica. Tocaba leer un bello y oportunísimo texto de la constitución conciliar *Gaudium et spes*. No voy a transcribirlo todo, solo un trocito; da mucho que pensar, eso sí.

“En realidad de verdad, los desequilibrios que fatigan al mundo moderno están conectados con ese otro desequilibrio fundamental que hunde sus raíces en el corazón humano. Son muchos los elementos que se combaten en el propio interior del hombre. A fuer de criatura, el hombre experimenta múltiples limitaciones; se siente, sin embargo, ilimitado en sus deseos y llamado a una vida superior. Atraído por muchas sollicitaciones, tiene que elegir y que renunciar. Más aún, como enfermo y pecador, no raramente hace lo que no quiere y deja de hacer lo que querría llevar a cabo. Por ello siente en sí mismo la división, que tantas y tan graves discordias provoca en la sociedad...” (GS 10).

Profética la expresión del Vaticano cuando denuncia los desequilibrios que fatigan el mundo moderno (que fatigan a nuestras sociedades y a nuestra convivencia de cada día...). ¡Cuántos desequilibrios...! En el mundo personal o familiar, en los ámbitos nacionales o internacionales... ¡Cuántos desequilibrios y cuánta fatiga...! ¡Cuántos desequilibrios y cuánto dolor a su paso...!

Y todos conectados con ese otro desequilibrio, el radical, que hunde sus raíces en el propio corazón humano. Ahí, en el corazón humano, está la verdadera herida y la más profunda de las divisiones, la herida que viene del pecado original y es fuente de todas las demás heridas y divisiones, de todos los otros males y pecados que vamos generando cada día y a lo largo de la historia de este mundo.

Es verdad que existen los males propios del ambiente, las llamadas “estructuras de pecado”, es verdad. Tienen su peso y su gravedad. Pero no anulan la responsabilidad personal, el poder y la libertad, para bien o para mal, del propio corazón. El cambio más decisivo, como decía el sabio, no es el del ambiente, sino el cambio del propio corazón. Corazones nuevos, reconciliados y en armonía consigo mismos, dan como resultado sociedades y ambientes nuevos. Cuidemos, sabidamente, el corazón..

**El cambio no está en el clima,**

*sino en el corazón*



### “ECOS” CULTURALES DESDE ROMA

Por José Luis Perucha

## Jornada Internacional de la Enfermería

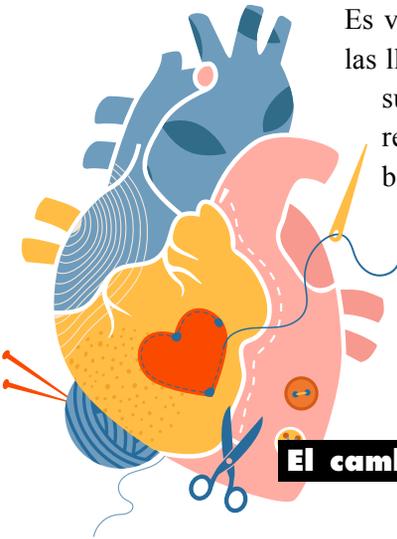
El pasado 12 de mayo, el Santo Padre publicó un Mensaje con ocasión de la Jornada Internacional de la Enfermería y del Año Internacional del personal de Enfermería y Obstetricia, promulgado por la Organización Mundial de la Salud, en el bicentenario del nacimiento de Florence Nightingale, considerada la iniciadora de la enfermería moderna.

El Papa comienza su mensaje afirmando que en estos días, a causa de la emergencia sanitaria mundial provocada por el Covid-19, se ha redescubierto la importancia de la labor del personal de enfermería y todos hemos presenciado el testimonio de valentía y sacrificio de los agentes sanitarios, que han desarrollado su labor con profesionalidad, sacrificio y responsabilidad, incluso poniendo en riesgo su propia salud.

La enfermería, continúa Francisco, es un “sí” a una vocación particular: *«la de ser buenos samaritanos que se hacen cargo de la vida y de las heridas de los demás. Custodios y servidores de la vida»* que están presentes *«al lado de las personas en los momentos cruciales de su existencia, nacimiento y muerte, enfermedad y recuperación, para ayudarlas a superar las situaciones más traumáticas»*. Por eso son “los santos de la puerta del al lado”, imagen de la Iglesia, “hospital de campaña”, *«que continúa llevando a cabo la misión de Jesucristo, que se acercó y curó a las personas que sufrían...»*.

Además, en su mensaje, el Santo Padre pide a los jefes de las naciones que inviertan en la enfermería, para garantizar un servicio adecuado y respetuoso de la dignidad de cada persona.

Y antes de concluir el mensaje, con la bendición al personal de enfermería, a sus familias y a todos a quienes atienden, el Papa destacaba también la labor de las comadronas, que realizan uno de los trabajos más nobles que existen, *«dedicado directamente al servicio de la vida y de la maternidad»*.



Hacia un renovado  
Pentecostés **Vigilia**  
Sabado 30 de mayo

Retransmitida por:  
Canal You Tube Concatedral Sta. María,  
Canal TV Guadalajara Media  
Hora: 21,30  
Presidida por nuestro obispo

Delegación diocesana Apostolado seglar